

tomo, aparecido en el 1991 y ocupándose del periodo que va del 1884 al 1906, además de otras publicaciones dedicadas a historiar la labor educativa de los Jesuitas españoles, aquí, como el mismo autor confiesa, busca presentar a "estos protagonistas, con sus ideales divinos y sus limitaciones humanas" buscando "la mayor gloria de Dios y el bien de las ánimas", y partiendo de un estudio demográfico de la Congregación durante ese periodo histórico, los encontramos inmersos en esa compleja realidad socio-política de la España del XIX, en la que a pesar de todas las adversidades y problemas, los jesuitas saben sobreponerse y realizar un notable proceso de expansión y apostolado, que por otro lado, como sabemos, es la base y continuación de la configuración de la misma Compañía en el siglo XX y principios del siglo XXI -como se ha dicho el libro abarca del 1868 al 1912, quedando pendientes pero no desconocidos, los avatares de la Congregación durante la Guerra Civil y su recuperación y participación destacable en la España de la postguerra, destacando como es sabido, con sus universidades y demás apostolados educativos, sociales y misioneros-.

Los capítulos en orden llevan los siguientes títulos: I. Datos estadísticos. Entradas y salidas (pp. 9-116); II. Las misiones populares (pp. 119-302); III. Los ejercicios espirituales (pp. 305-361); IV. Las congregaciones del Corazón de Jesús y el Apostolado de la Oración (pp. 365-444); V. Las congregaciones marianas (pp. 447-599); VI. Las asociaciones femeninas (pp. 603-660); VII. La acción social cristiana en la Iglesia y en la Compañía (pp. 663-761); VIII. Las acciones sociales a principios del siglo XX (pp. 765-931).

Cabe mencionar que la bibliografía que se presenta en este tercer tomo es complementaria respecto a la publicada en los tomos precedentes (cf. pp. XXIII-XXXVII), y además, como no podía ser de otro modo, el elegante libro encuadernado en tapas dura cuenta con un bien nutrido índice de nombres que abarca personas y lugares (pp. 947-989), lo cual facilita enormemente la consulta y hace de la obra, si se puede decir más, una obra de referencia obligada no solamente de la historiografía jesuítica, sino también para la historia de la Iglesia de la España contemporánea, sabedores de la profunda huella que ese apostolado y la acción social, esas parcelas sembradas en donde han dejado reflejada su presencia en bien de la Iglesia hasta nuestros días. La felicitación al autor y a las editoriales involucradas en esta majestuosa edición por fin concluida (Sal Terrae, Mensajero y Servicio de Publicaciones de la Universidad Pontificia de Comillas es también un reconocimiento que se amplía, de forma obligada, a esos seguidores de Ignacio de Loyola que han entregado su vida por Cristo y por la Iglesia durante tantas generaciones, dejando huella en la historia y "buscando la gloria de Dios".

Miguel FLORES COLÍN

ROBERTS, J. A., *Historia de China, Valencia* (UNIVERSIDAD DE VALENCIA), 2008, 24 x 16 cm., 391 págs.

Cada día es más evidente el papel que China representa ya en el concierto de las naciones y aún es más claro el que va a representar en un futuro muy próximo; ya no sólo puede presentar su antiquísima y brillante civilización, sino los logros modernos. La actual crisis ha manifestado aún más el papel que los grandes países emergentes -China, India, Brasil, etc.- van a tener en el mundo de la economía, pero también en el político. El gran gigante ha vivido postrado durante décadas, para ir levantándose desde hace treinta años, tras la liberación económica, a un ritmo que ningún otro país puede alcanzar ni de lejos. Todo ello ha llevado a una curiosidad grande por su realidad actual, al estudio de su lengua y al deseo de conocer su pasado y su presente.

Esta Historia de China que nos presentan las prensas de la Universidad de Valencia es la traducción de la segunda edición de la obra de J. A. P. Roberts, profesor de Historia en la Universidad de Huddersfield, que ha impartido numerosas clases sobre Japón y China y que se interesa particularmente por cómo las sociedades occidentales perciben aquel mundo de oriente. Por eso es autor adecuado para presentar la Historia de China teniendo en cuenta la mentalidad de los lectores de nuestro mundo occidental sobre el que fue Celeste Imperio. Pretende en pocas páginas, para tan larga y extensa, ofrecer a los interesados, estudiantes y público en general, una historia clara y accesible.

Comienza en la prehistoria con un análisis de los últimos descubrimientos arqueológicos, subrayando cómo han trastocado las ideas admitidas hasta ahora de esa historia temprana. La

mayéutica, 80 (2007)

narración posterior se va ateniendo, como es lógico, a las diferentes dinastías que van marcando el devenir de su historia y que ha sido la manera tradicional de estudiarla. Se procura insistir en la organización militar y burocrática de cada época, aunque la brevedad del texto impida un estudio de la situación social. Un problema común al estudio histórico de cualquier nación, y mucho más en una nación tan extensa como China, es que su extensión ha variado con el paso del tiempo y hay que acotar el terreno.

Como sucede en cualquier historia dirigida a un público concreto, en este caso lectores occidentales, se dedica gran atención a las relaciones de China con nuestros países. Y asimismo las páginas van aumentando al estudiar los tiempos modernos, dedicando especial atención a las guerras del opio, a la revolución de 1911, el periodo republicano, a la victoria comunista, con una evaluación detallada del progreso del país con el maoísmo. Este aspecto crítico de las distintas explicaciones de los autores sobre los hechos es una constante del libro, que ofrece brevemente explicaciones de ciertos hechos y su juicio más verosímil.

Se nos ofrecen diez útiles páginas de mapas sencillos y esquemáticos de distintos periodos que ayudan visualmente a comprender los hechos. También se nos ofrece un amplísimo índice de nombres y conceptos, que en esta ocasión más aún que en otras, es necesario para no perderse. El autor ha optado en la transcripción de los nombres chinos por el sistema *pinyin*, sistema oficial de romanización, abandonando el tradicional, el Wade-Giles, lo que a veces desorienta a quienes estamos habituados a este último sistema de transcripción, aun reconociendo que el *pinyin* se impondrá.

Francisco Javier LEGARRA

RODRÍGUEZ PÉREZ, Diana, *Serpientes, dioses y héroes. El combate contra el monstruo en el arte y la literatura griega*, (SERVICIO DE PUBLICACIONES - UNIVERSIDAD DE LEÓN), 2008, 24,5 x 17 cm., 270 págs.

El objeto de estudio de este libro de historia, arte y literatura es la serpiente. Y el lector podría pensar cómo es que este animal entendido como protagonista o personajes o modelo pueden centrar la atención de campos de estudio que podrían seguir en paralelo sus caminos de estudio y análisis, pero sí, de lo que se trata es de la representación de este animal en la mitología grecolatina inspiradora no solamente ya en los relatos de hasta cinco tradiciones inspiradas en un mito base que se conoce como la Tifonomaquia o lucha contra las fuerzas de la naturaleza -caóticas y primigenias-representadas en un monstruo serpentiforme de nombre Tifón que combate con Zeus, y que según, al menos en la versión de Hesíodo, el mencionado Tifón sería hijo de Gea y de Tártaro, habiendo nacido como venganza por la expulsión de los Titanes del cielo por Zeus -el combate terminará generalmente con la muerte del ofidio y eso provocará la creación del cosmos, el origen del mundo-; entonces, desde esta perspectiva, se comprende la motivación de la investigadora Diana Domínguez que propone el estudio y análisis de la figura de la serpiente en contexto, en el contexto mencionado, para comprender o al menos intentarlo, el porqué de la importancia y centralidad del mencionado animal dentro de aquel contexto cultural, que es expresión de una sociedad o cultura y que tiene en sí misma, sea en el relato, como se ha dicho, o en multitud de representaciones artísticas, como se ve a lo largo de las páginas del libro, un protagonismo que además de resultar innegable (a nivel religioso, mitológico, antropológico, médico, literario, etc.), contrasta con similares atribuciones en otros contextos culturales de la antigüedad, como se aborda de hecho en el contexto egipcio, hindú o el de las culturas del oriente medio; se propone así, un ejemplo de una "historia de las mentalidades" que, tal y como se observa en el resultado de la investigación, concienzuda y documentadísima, parece ofrecernos perspectiva por demás reveladoras e interesantes que nos ayuden a comprender e interpretar dichas ideas humanas en las diferentes sociedades humanas.

Así, dicho "mito de combate" de la Tifonomaquia viene desmenuzado y tratado desde las mencionadas variantes del mito según aparece en las diversas fuentes y representaciones; Domínguez dedica a cada variante con todas sus características, novedades y variantes -observando también las posibles relaciones- un capítulo propio (como sigue: La serpiente del Caos: la batalla contra Tifón y los Paralelos Orientales, pp. 23-68; la serpiente Pitón y el Oráculo de Delfos, pp. 69-100; la serpiente en el Jardín de las Hespérides, pp. 101-147; Jasón, la serpiente, el árbol y